

1

Tierra de sombras

“Entre las ideas y la realidad... caen las sombras”, decía T.S. Elliot. El verso lo usa Hunter Thompson al inicio de su ya clásico libro de periodismo político *Miedo y asco en la campaña presidencial de 1972*. Y más allá de la conveniencia de releer el texto de Thompson en vísperas del inicio de una nueva campaña presidencial, el hecho es que muchas sombras han caído en estos años -y no sólo por acá-, por eso de la distancia entre las ideas y la realidad o, para ser más preciso, entre la teoría y la práctica. Algunos dirán que eso es la política, prometer sueños y acabar con insomnio. Otros, culparán al voluntarismo. Sea uno u otro, lo cierto es que la distancia entre el discurso y los hechos se ha vuelto un problema endémico de nuestra clase dirigente.

Como también, a la luz de lo que plantea Josefina Araos, esa dificultad para reconocer los propios problemas. Culpa, según ella, de un exceso de autoestima “que conduce inevitablemente al error de juicio”. Eso de la viga en el ojo. Porque, apunta, si bien “es esperable que un gobierno defienda sus banderas y proyectos, que omita los tropiezos, que baje el perfil a los desaciertos (...), hay una distancia entre eso y la impostura”. Y esto es lo que sucede con el actual Mandatario, dice. Prima la autocomplacencia, porque, apunta, “si acordamos que han ocurrido cosas buenas en estos años, no ha sido por causa de ellos, sino más bien a su pesar”. Falta más autocritica, sugiere Araos, pero también, según ella, revela “cierta desconexión”.

O un exceso de confianza en los logros personales, como sugiere Max Colodro no sin poca ironía, al comentar los dichos del Presidente sobre la gobernabilidad. Porque, dice, no fue suerte “que en la actual administración no existan protestas ni movilizaciones sociales de envergadura”, como sí las hubo en 2011 durante el primer gobierno de Sebastián Piñera, y en 2019, en su segundo. No, no fue suerte, apunta Colodro, y “el Primer Mandatario ha tenido la gentileza de ilustrarnos”. “Esas cosas no pasan cuando su sector político gobierna”, dice, sino sólo “cuando gobierna la derecha”. Y “que no se diga que no fuimos advertidos”. Es todo culpa de la derecha, escribe con ironía, y de su “nueva e inexcusable capacidad de ganar elecciones”.

Popper decía que “la historia no tiene sentido y somos nosotros los que se lo podemos otorgar”. Y algo de eso hay en las interpretaciones presidenciales de sus logros y escasos fracasos, como también, según Pablo Ortúzar en la lectura que hace del estallido social. Porque, según él, “el Presidente ha comenzado a utilizar la misma distinción que su predecesor”, esa de que “unos pocos habrían sido de-



Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

Por Juan Paulo Iglesias



lincuentes y violentistas, mientras que la inmensa mayoría serían personas pacíficas y de bien”. Y seguir sosteniendo eso, dice, “es deshonesto”, no sólo porque la violencia contó entonces “con un alto apoyo popular” sino también porque “la ambigüedad hizo eco en muchos políticos oportunistas”. Y hoy, dice, estamos cosechando sus consecuencias.

2

Los límites de la amistad

Pero si el Presidente y sus dichos han inspirado por estos días a varios columnistas, también lo ha hecho Óscar Landerretche y sus advertencias sobre los socios de coalición de su candidata Carolina Tohá. Según él, las diferencias entre el Socialismo Democrático y el Frente Amplio o el PC no son “performáticas, sino diferencias de fondo”. Y por eso, les pidió a sus socios que “si hay un gobierno de derecha, traten de no derribarlo” ni “convertir al país en un maldivo infierno”. Y más allá de las reacciones políticas que ello trajo, dejó claro eso de que las almas en el oficialismo están lejos de ser una. Y si bien algunos dirán que eso ya se sabía, lo cierto es que las palabras de Landerretche profundizaron sus diferencias, dejando claro, como dice Gonzalo Cordero, “la amplitud del drama de la izquierda”. Pero como la política es estrategia, a veces es mejor callar. Por eso, para Cristó-



bal Osorio, “Landerretche debe dar un paso al costado”. Y “no porque no haya cierta razón política en sus críticas ni realidad en su diagnóstico ni por falta de valoración de la divergencia (...), sino porque esto es incompatible con una instancia”, como las primarias, “que es para resolver alianzas (...) y ganar puntos políticos”. En la semana del inicio de la franja electoral, el debate por los dichos del economista a lo menos ayudaron a condimentar unas primarias que estaban lejos de atraer la atención ciudadana. Y eso, lo de atraer la atención ciudadana, también es un punto a considerar, porque como muchos advierten, a menor participación el escenario se complica para Tohá.

Pero más allá de ello, y volviendo a Landerretche, para Gabriel Alemparte, sus palabras lo que hicieron fue correr ese tupido velo, como el título de esas desgarradoras memorias de Pilar Donoso, que ocultaban, según él, la realidad de las actuales primarias oficialistas. Porque “una de las grandes pantomimas de este proceso”, dice, “es ver a algunos tratando de disfrazarse de concertacionistas de última hora, para convencernos de que los 30 años y la moderación” es lo que nos espera como resultado de las primarias entre Tohá, Jara, Winter y Mulet. Pero lo cierto es que no hay una “restauración concertacionista” en el horizonte, dice. Y si bien existe en Landerretche “un anhelo de un pasado que ya fue”, para Alemparte, Tohá está lejos de representar esa aspiración. Sea así o no, a la luz de lo que plantea Ascanio Cavallo podría resultar incluso intrascendente, porque más que mode-

ración la campaña parece estar favoreciendo a los extremos. El centro, parafraseando el título de esa obra de Pirandello, sigue deambulando en busca de autor... o de candidato, mientras son otros los que sacan dividendos, porque ni Matthei ni Tohá, dice, “han encontrado aún la forma de hacer frente a la ofensiva” del ala más dura de su sector. El pasado nos ayuda a entender el presente, dicen, y según Cavallo, “hay bastantes similitudes entre esta elección y la de 2021. El ciclo de polarización no ha terminado. Y por eso, agrega, “llegará un momento en que Tohá y Matthei deberán admitir que fueron invitadas a un torneo de látigos”.

3

En modo campaña

Y mientras las sombras de las que hablaba Elliot se extienden también por el mundo, con el ataque de Israel a Irán y las protestas de los inmigrantes en Estados Unidos, que nos vuelven a recordar eso de las distopías hechas realidad, por acá entramos de pleno en modo campaña, con franja incluida. Ocasión no sólo para releer el libro de Hunter Thompson, sino una larga lista de obras útiles para estos tiempos como *Eyewitness to power* de David Gergen,



uno de los mejores de su tipo. Pero más allá de las recomendaciones, el hecho es que estamos a cinco meses de la primera vuelta, con una primaria de por medio, y muchos empiezan a afinar estrategias. Y en eso, lo de afinar estrategias, los consejos no faltan. Para Daniel Matamala, por ejemplo, si bien en la derecha “Matthei es la candidata perfecta para el Chile de 2025”, su candidatura “cruje por los cuatro costados”. Culpa, dice, de su decisión de “disfrazarse de radical”, porque ha terminado regalando “la ventajosa posición que tenía al comenzar la campaña” y “Kast ha recogido el obsequio”. Por eso, para dar vuelta la tendencia, apunta, Matthei “tiene que decidir de una vez por todas si quiere volver a ser la candidata que representaba un cambio confiable, o si persistirá en su estrategia suicida de mostrarse como la más extrema”.

Sea así o no, por el otro lado Camilo Feres apunta a las claves que dejan los primeros días de franja electoral para la primaria del oficialismo. Porque si bien, dice, “especular sobre los efectos de la franja en el votante parece un ejercicio estéril”, no lo es observarlas como un espejo en el que el candidato o candidata se mira. Y ahí, no es casual el “no vengo de la élite” de Jeannette Jara ni “la narración de la excepcional trayectoria de Tohá”. Como tampoco, agrega, la homologación de la propia subjetividad al proyecto político de Winter y el Frente Amplio. Al final, “la autorreferencia siempre ha sido propia de ellos”. Y quizá, dice, “de eso se tratan los temores de Landerretche”.



NEWSLETTER DE OPINIÓN

Suscríbese al newsletter de Opinión, Elevando la discusión, los debates que marcaron la semana, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com